

"Información sexual para niños", el libro rojo de Andalucía

Los católicos anclados en viejos tabúes, tanto en su versión laica, PDP-AP, como en versión original, léase Conferencia Episcopal, acaban de dar un nuevo aviso al Gobierno socialista con motivo de la decisión adoptada por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía al distribuir el libro danés "Información sexual para niños" por los colegios públicos andaluces. Este es el segundo aviso, el primero surgió con la aparición del libro "¡A ver!", también publicado por la editorial Loguez y que cosechó la peor de las suertes, puesto que fue secuestrado. Secuestro ratificado, incluso, por el Tribunal Constitucional. T.E. pretende con este informe romper una lanza por la libertad de expresión y el derecho de todos los niños a recibir una educación inteligente y seria lejos de vetos, ocultaciones ridículas y antiguas lecciones trasnochadas.

José Benito Nieto

El cinismo e hipocresía de los representantes de las «buenas costumbres» llega al extremo de estar alabando una exposición alemana en Madrid sobre libros didácticos, entre los que se encontraba «¡A ver!», premio al mejor libro de educación sexual para niños de ese año, y simultáneamente ordenaban -Ricardo de la Cierva- el secuestro del mismo en España, gracias a la presión de la Asociación Católica de Padres de Alumnos. Asociación que más tarde sirvió de tapadera a la Iglesia-AP para organizar estas manifestaciones anti-LODE, con bocadillo incluido.

La Consejería de Educación de Andalucía ha tenido el acierto y la valentía de distribuir este libro, «Información sexual para niños», dentro de un lote de regalo de Reyes a los distintos colegios públicos. Esto mismo sucedió con «El libro rojo del cole», que fue distribuido por la Concejalía de Enseñanza del Ayuntamiento de Madrid y apenas pasado un mes ya estaba secuestrado.

La derecha ha hecho especial hincapié en el primer capítulo, de los 10 que consta el libro, en el que se nos presentan cuatro tipos de familias: una normal (padre, madre, hijos), dos de divorciados (padre / madre, hijos) y una cuarta familia, la comuna, en la que aparecen diversos niños y adultos en una fotografía con el siguiente pie de página: «Aquí tienes a una cuarta familia. Esta vez no puedes saber quién es cada uno de ellos, porque es una gran familia o una familia colectiva. En esta clase de familias los niños están con el padre o con la madre o con los dos. Pero como en esta gran familia viven juntos muchos mayores, los niños tienen, a la vez, varios padres y varias madres.»

Este fragmento sirve de excusa al diario «ABC» para opinar que «La consigna que se desliza es la de que el matrimonio y, consecuentemente, la paternidad, no reposa sobre un sacramento ni sobre un contrato. Todo lo más, es un vestigio antropológico, coexistente aún con las formas -superiores- del colectivo sexual, que se propone de manera implícita como uno de los estadios finales del socialismo.»

Leyendo el libro no existen dudas de que nadie pretende defender la comuna como alternativa a la familia tradicional, sino, simplemente, mostrará los posibles lectores otra realidad que, aunque minoritaria, está ahí, y -esto es cosa nuestra- es tan digna como las otras.

El libro está estructurado en una serie de fotografía acompañadas de un texto significativo. De este modo, va desarrollando una información básica de la sexualidad, comenzando por la diferenciación anatómica; continúa con la realización del acto sexual; el desarrollo del embarazo vivido por los cuatro miembros de la familia, y el parto. Este último apartado es, sin duda, el apartado más novedoso e interesante del libro. Los dos niños están presentes permanentemente en el nacimiento de su hermanito, el parto se realiza en el domicilio familiar, al que han acudido tocólogo y comadrona. El punto final, en cuanto a información sexual se refiere, lo marca el capítulo dedicado a los métodos anticonceptivos.

En fin, los guardianes de la moral hispana arremeten contra las fotografías y los propios textos. Este tipo de libros deberían imprimirse sin fotos y con un léxico indescifrable para que los pequeños lectores no lo entiendan y sigan considerando un misterio todo lo relacionado con el sexo. La escuela debe estar lo más alejada de la vida como sea posible, ese parece ser el lema de los detractores de este libro verde. «Información sexual para niños» es, ni más ni menos -dicen-, un panfleto pornográfico.

Transcribimos a continuación los fragmentos considerados porno, para que puedas juzgar por ti mismo, por si acaso dentro de muy poco no encuentras ya el libro a la venta. A saber:

«Los padres han quitado la manta porque tenían mucho calor. Se acarician todo el cuerpo. En la fotografía puedes ver que el pene del padre se ha puesto grande y tieso. Esto sucede cuando el padre y la madre se acarician así.

Lo que tú no puedes ver es que la vagina de la madre, entre sus muslos, se ha puesto húmeda.

"Tu pene está ya bien tieso", le dice la madre, y se lo acaricia. Se pone contenta porque nota que el padre tiene ganas de meter el pene en su vagina.

"Y tu vagina está bien húmeda", dice el padre, y se la acaricia. El encuentra bonito que su vagina se haya puesto húmeda, pues ahora sabe que la madre tiene ganas de que él meta en ella su pene.

Se besan y se siente felices. No necesitan decir más, ya saben qué deben hacer para que todo sea aún más bello» (pág. 44).

«El padre se ha acostado de espaldas y la madre, que se ha puesto encima de él, mete el pene en su vagina.

Se susurran palabras tiernas y la madre se inclina hacia abajo y besa al padre, como puedes ver en la fotografía.

Ahora se estrechan tiernamente el uno contra el otro. La madre se mueve, rítmicamente, de arriba abajo; también el padre se mueve así, de forma que el pene se deslice arriba y abajo en la vagina. Cuando se mueven así sienten un cosquilleo muy agradable en la vagina y en el pene.

Casi se podría decir que luchan uno contra el otro, pero, naturalmente, no es cierto. Lo que hacen es el amor, que también se llama follar o tener relaciones sexuales» (pág. 46).

«En la fotografía de arriba ves al padre sentado al borde de la cama. Está poniendo un preservativo en su tieso pene.

Si el padre tiene puesto el preservativo mientras hace el amor con la madre, el semen no puede salirse de él y entrar en la vagina de la madre. Por eso, la madre no puede quedar embarazada.

En la otra fotografía ves que el padre y la madre han terminado de hacer el amor, pues el pene del padre se ha encogido de nuevo y está flojo.

Está quitándose el preservativo y, si te fijas bien, puedes ver en la parte baja del preservativo un líquido blanco, es el semen» (pág. 118).

Estos párrafos son lo más obsceno que han encontrado, lo más «pornográfico», ese «lenguaje de gran ordinariez» que nos transforma a todos en inmorales.

Si estás interesado en el libro, solicítalo a LOGUEZ Ediciones. Apdo. 558. Salamanca.